



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
31 de diciembre de 2024
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo noveno período de sesiones
Tema 49 del programa
Organismo de Obras Públicas y Socorro de las
Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina
en el Cercano Oriente

Consejo de Seguridad
Septuagésimo noveno año

Cartas idénticas de fecha 18 de diciembre de 2024 dirigidas a la Presidencia de la Asamblea General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

En referencia a las cartas idénticas de fecha 9 de diciembre de 2024 dirigidas a la Presidencia de la Asamblea General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General ([A/79/684-S/2024/892](#)) y a la correspondencia anterior dirigida a Israel respecto de la ley aprobada recientemente por la Knéset israelí acerca del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), considero necesario aclarar algunas cuestiones importantes. Aunque, lamentablemente, en las cartas del Secretario General abundan las tergiversaciones, no se pretende señalarlas todas en la presente comunicación, pero hay cinco puntos que merecen especial atención.

En primer lugar, lo que el Secretario General no menciona en absoluto, pero que hay que tener presente en todo momento, es que Hamás y otras organizaciones terroristas han infiltrado todas y cada una de las filas del UNRWA, en flagrante desprecio de las obligaciones y el mandato del Organismo. Esta realidad innegable e inexcusable, en la que el UNRWA ha mantenido a un gran número de terroristas tanto en sus instalaciones como en su nómina, ha puesto su imparcialidad en entredicho de una manera irreparable.

Como está documentado y se ha informado ampliamente en los medios de comunicación, una proporción significativa de los miembros del personal del UNRWA de Gaza han sido miembros de organizaciones terroristas palestinas. Está confirmado que al menos 75 de los 510 cargos directivos de la administración escolar del UNRWA de Gaza pertenecen a Hamás o a la Yihad Islámica Palestina y que muchos participaron activamente en actividades terroristas, incluidos los atroces ataques mortales perpetrados contra civiles israelíes el 7 de octubre de 2023. Es horroroso que un “trabajador social” del UNRWA haya sido grabado en video cuando secuestraba el cadáver de un ciudadano israelí de 21 años asesinado y se lo llevaba en su vehículo (de vuelta a Gaza); en otro ejemplo, un miembro del personal del UNRWA participó en el asesinato y el secuestro de varios civiles que buscaban



refugio cerca del kibutz Reeím, entre los que se encontraban un israelí-estadounidense de 23 años, Hersh Goldberg-Polin, quien perdió un brazo durante el ataque y fue ejecutado posteriormente por Hamás mientras languidecía en un túnel subterráneo de Gaza. Hay muchos otros ejemplos de miembros del personal del UNRWA como estos que siguieron en la nómina del Organismo incluso después de que Israel le informara que en realidad eran terroristas. Por otra parte, los túneles terroristas situados bajo las escuelas del UNRWA que Israel expuso y denunció en el pasado aún estaban funcionando cuando las fuerzas israelíes llegaron a ellos durante las hostilidades actuales. Como informó *The New York Times* este mes, “los residentes de Gaza dijeron en entrevistas que la idea de que Hamás tenía terroristas en las escuelas del UNRWA era un secreto a voces”¹.

Es más, se ha descubierto que en no menos de 32 de las instalaciones que el UNRWA tiene en Gaza, o en sus inmediaciones, hay infraestructura terrorista permanente, como accesos a túneles y salas de operaciones para lanzar cohetes y efectuar ataques armados. Hasta se encontró un túnel terrorista de 18 metros de profundidad, que servía al centro de mando de inteligencia de Hamás e incluía una granja de servidores central, que recibía suministro eléctrico a través de la sede del UNRWA. También se han encontrado armas, lanzacohetes y otro equipo militar en numerosas instalaciones del UNRWA, incluidas escuelas, y en sus inmediaciones. Desde esos lugares se dispararon cohetes indiscriminadamente contra centros de población israelíes en muchas ocasiones. Esta explotación generalizada y metódica de las instalaciones del UNRWA con fines terroristas, que es censurable desde toda perspectiva moral, ha violado además el principio fundamental de imparcialidad y las normas más básicas de la función pública internacional. Por otra parte, desde que comenzó la guerra en Gaza, Israel no ha recibido del UNRWA, ni siquiera una vez, información de ningún caso en el que Hamás se haya infiltrado o haya utilizado la infraestructura del UNRWA, lo que constituye otra violación más del deber de neutralidad del Organismo. Dado que sigue surgiendo información procedente de Gaza, las cifras aquí indicadas no son definitivas y es probable que sigan aumentando.

Mientras el Secretario General intenta destacar la función que desempeña el sistema escolar del Organismo en Gaza, diversas investigaciones independientes, como las que llevaron adelante la Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno de los Estados Unidos y el Georg Eckert Institute, han hallado pruebas de la incitación sistemática y la promoción del odio que tienen lugar en las escuelas del UNRWA, incluida la glorificación de los atentados suicidas. Asimismo, ha habido innumerables casos de docentes del UNRWA que celebran los actos terroristas en los medios sociales y adoctrinan a sus jóvenes estudiantes con esas ideologías extremistas. Estas prácticas repugnantes no solo socavan las iniciativas dirigidas a consolidar la paz, para cuyo fomento se crearon las Naciones Unidas, sino que también contribuyen enormemente a perpetuar el conflicto israelo-palestino, y constituyen igualmente graves violaciones del deber de neutralidad por parte del UNRWA.

En segundo lugar, a pesar de las reiteradas denuncias justificadas formuladas por Israel a lo largo de los años, incluso en numerosas reuniones celebradas entre funcionarios israelíes y altos representantes del UNRWA y las Naciones Unidas, el UNRWA no se ha asegurado de que su personal y sus instalaciones respeten las normas de neutralidad e imparcialidad ni ha intentado dar respuesta a esta preocupación de ninguna manera sistemática. En lugar de expresar su determinación de erradicar a Hamás de las operaciones del UNRWA, el Comisionado General del Organismo expresó la inaceptable postura de que “nuestros empleados forman parte del tejido social de Gaza y de su ecosistema. Y como parte del tejido social de Gaza,

¹ Jo Becker y Adam Rasgon, “Records seized by Israel show Hamas presence in U.N. schools”, *The New York Times*, 8 de diciembre de 2024.

también está Hamás”². Un antiguo asesor jurídico del UNRWA ha reconocido, en referencia al Organismo, que “la ONU no ha podido o no ha querido eliminar de sus filas a los militantes de Hamás y a quienes los apoyan, ni a los de otros grupos terroristas”³ y que “es probable que las cifras de las que hablan los israelíes sean bastante cercanas a la realidad”⁴.

El Grupo de Examen Independiente creado este año por el Secretario General para examinar el mecanismo y los procedimientos que tienen por objeto garantizar la imparcialidad del Organismo reconoció, sin ambigüedades, que “las partes interesadas palestinas e israelíes han puesto en tela de juicio la neutralidad del UNRWA constantemente” y que, a pesar de los mecanismos existentes, “sigue habiendo problemas relativos a la neutralidad”⁵. Asimismo, reconoció que “la participación en un grupo militarizado que promueve la discriminación o la violencia, como Hamás o la Yihad Islámica, viola el principio de neutralidad”⁶. El Grupo de Examen confirmó que los mecanismos de verificación de antecedentes del personal que tiene en vigor el Organismo son insuficientes en ese sentido y que las inspecciones periódicas realizadas por el UNRWA en sus instalaciones no investigaron si se las estaba usando con fines militares indebidos. Sin embargo, hay que destacar que el Secretario General había dado instrucciones al Grupo de Examen de que no investigara ninguna denuncia de falta de neutralidad contra el UNRWA ni formulara ninguna conclusión de hecho al respecto. El “plan de acción” adoptado posteriormente por el UNRWA, que no menciona en lo absoluto a Hamás, una vez más hace caso omiso de la necesidad de evitar que el Organismo emplee a terroristas de manera generalizada y que sus instalaciones se utilicen indebidamente con fines terroristas.

Tampoco se encargó a la Oficina de Servicios de Supervisión Interna de las Naciones Unidas que investigara la infiltración generalizada de Hamás y otros grupos terroristas en el UNRWA, sino que se le encomendó investigar solo si 19 empleados del UNRWA habían estado involucrados en la masacre del 7 de octubre de 2023 y durante su investigación la Oficina no tuvo en cuenta si esas personas pertenecían a organizaciones terroristas ni las numerosas pruebas presentadas por Israel de que la infiltración del Organismo era más amplia y sistemática. El Organismo ni ha anunciado que vaya a despedir a todo el personal asociado a Hamás ni ha adoptado en la práctica ninguna política de ese tenor. Los repetidos llamamientos de Israel a que se tomen medidas significativas en respuesta a las flagrantes faltas del Organismo, en especial en una carta de fecha 13 de mayo de 2024 en la que se observó que “ningún organismo de la ONU está investigando la infiltración terrorista más amplia de la historia de un órgano de las Naciones Unidas”, han quedado sin respuesta. Los fondos de los donantes siguen utilizándose para pagarles el sueldo a cientos de terroristas, mientras continúa imperando el abuso de las instalaciones del UNRWA en detrimento de los civiles israelíes y palestinos por igual.

En tercer lugar, no es en absoluto imposible sustituir al UNRWA con planes de ayuda que proporcionen asistencia esencial suficiente a los civiles palestinos. Desde que comenzaron las actuales hostilidades en Gaza, se ha puesto en marcha en el territorio una operación humanitaria eficaz y a gran escala, en la que han

² Patrick Kingsley y Ronen Bergman, “U.N. Agency in Gaza fought Hamas infiltration; not hard enough, Israel says”, *The New York Times*, 10 de febrero de 2024.

³ Becker y Rasgon, “Records seized by Israel show Hamas presence in U.N. schools”.

⁴ *Ibid.*

⁵ Grupo de Examen Independiente del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, *Final Report for the United Nations Secretary-General: Independent Review of Mechanisms and Procedures to Ensure Adherence by UNRWA to the Humanitarian Principle of Neutrality*, 20 de abril de 2024.

⁶ *Ibid.*

participado diversos agentes humanitarios, entre ellos organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y partes interesadas soberanas. En el transcurso de todo este período, Israel ha cooperado y se ha coordinado con más de 40 de esos agentes para posibilitar y facilitar la prestación de los servicios básicos necesarios y la asistencia humanitaria a la población civil. Diversos organismos de las Naciones Unidas, como el Programa Mundial de Alimentos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), junto con la Organización Mundial de la Salud, han ampliado considerablemente sus operaciones en Gaza, en particular a través del mecanismo de las Naciones Unidas para acelerar la entrega de los envíos de socorro humanitario a Gaza, y han demostrado su capacidad para suministrar ayuda con eficacia, a escala muy grande y sin vínculos destructivos con entidades terroristas. Estas organizaciones humanitarias están preparadas para ofrecer la respuesta humanitaria necesaria en Gaza, al igual que en el resto del mundo. La mayor parte de la ayuda humanitaria que entra en el territorio ya está coordinada por agentes distintos del UNRWA; del mismo modo, los principales organismos responsables de la respuesta en materia de agua, saneamiento e higiene en Gaza son el UNICEF y el PNUD, y el UNRWA tiene una participación muy mínima. Solo es una cuestión política la que ha impedido que organismos distintos del UNRWA ampliaran las operaciones humanitarias.

En cuanto al territorio administrado por la Autoridad Palestina, no hay que pasar por alto la función y las responsabilidades que competen a esta última en relación con los asuntos civiles.

En Jerusalén, todos los residentes tienen derecho a los servicios públicos y municipales en virtud de la legislación israelí; el Gobierno de Israel ha adoptado una serie de decisiones, la más reciente el 5 de junio de 2024, con el propósito de garantizar la prestación de los servicios que hasta ahora prestaba el UNRWA, en particular en los ámbitos de la salud y la educación.

En cuarto lugar, la ley que aprobó la Knéset de Israel el 28 de octubre de 2024 en relación con el UNRWA fue una respuesta directa a los importantes riesgos para la seguridad nacional planteados por la infiltración generalizada de Hamás en el Organismo y la persistente negativa de este último a resolver esta situación intolerable. Como ya se ha señalado, tras más de diez meses de mantener conversaciones de buena fe con las Naciones Unidas (y años de denuncias anteriores al respecto), no se ha tomado ninguna medida importante para responder a las graves preocupaciones planteadas y fundamentadas por Israel. Resulta muy preocupante el lamentable intento del Secretario General de socavar el derecho y la obligación de un Estado democrático soberano de defender a su población y su territorio en lugar de reconocer las faltas irreparables del UNRWA y apoyar alternativas.

De conformidad con la ley aprobada por la Knéset, Israel ha retirado, mediante notificación oficial expedida el 3 de noviembre de 2024, la solicitud cursada al UNRWA a la que se hace referencia en el canje de notas constitutivo de un acuerdo provisional entre el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente e Israel relativo a la asistencia a los Refugiados de Palestina, de fecha 14 de junio de 1967. Así pues, este acuerdo provisional ha quedado rescindido. Desde luego, se espera que el UNRWA respete las leyes y los reglamentos del país anfitrión y se le ha concedido tiempo suficiente para hacer los arreglos necesarios hasta que entre en vigor la ley israelí en cuestión.

En quinto lugar, la ley aprobada por la Knéset no socava de ninguna manera el firme compromiso de Israel con el derecho internacional. Como ha dejado claro el Primer Ministro Netanyahu, Israel está dispuesto a trabajar con los asociados internacionales (y ya trabaja sin descanso) y preparado para ello con el fin de

posibilitar y facilitar el paso ininterrumpido de la ayuda humanitaria destinada a los civiles de Gaza y de garantizar que allí se presten los servicios básicos necesarios sin trabas, siempre que no se socave la seguridad de Israel. En este sentido, el Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Defensa de la Knéset, quien presentó el proyecto de ley, declaró que la rescisión del canje de notas no tiene por objeto obstaculizar ninguna de las obligaciones jurídicas internacionales que incumben al país. En sus palabras, “con este proyecto de ley, el legislador no pretende ningún cambio en lo que respecta a la prestación de ayuda humanitaria ni de cualquier otro tipo de asistencia que necesite la población civil. [...] Por el contrario, las organizaciones que operan de buena fe en el terreno, a diferencia de las infiltradas por grupos terroristas, podrían ayudar a la población con mucha más eficacia que el UNRWA hasta ahora”. Además, el Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Defensa de la Knéset añadió, en términos más concretos, que:

Esta disposición [la prohibición de contactos con el UNRWA] no entraña perjuicio alguno para la entrega de ayuda humanitaria a la Franja de Gaza. El Estado de Israel ha actuado, y sigue actuando, de conformidad con el derecho internacional público y el derecho de los conflictos armados. Ha emprendido, y sigue emprendiendo, numerosas acciones destinadas a evitar los daños a la población civil no implicada en los combates, entre las que se cuentan la entrega de ayuda humanitaria en la Franja de Gaza, la autorización de operar en la zona a diversas organizaciones humanitarias, como la Organización Mundial de la Salud y otros órganos internacionales, la circulación de la población civil en función de las necesidades operacionales, y otras. Todas estas acciones son ininterrumpidas mientras a la vez se garantiza la seguridad del Estado de Israel.

Por otra parte, la ley israelí es coherente con las obligaciones que incumben a todos los Estados, reconocidas por el Consejo de Seguridad (por ejemplo, en su resolución [1373 \(2001\)](#)), de abstenerse de proporcionar todo tipo de apoyo, activo o pasivo, a las entidades que participen en la comisión de actos de terrorismo, y de adoptar las medidas necesarias para prevenir la comisión de actos de terrorismo. Tampoco entraña perjuicio alguno a la aplicabilidad de la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas de 1946.

Además, cabe mencionar que, de hecho, Israel no ejerce control efectivo sobre Gaza y, por tanto, no es una “Potencia ocupante” en el sentido que tiene el término según el derecho internacional. Contrariamente a lo que sugiere el Secretario General, la Corte Internacional de Justicia no determinó en la opinión consultiva que expidió el pasado julio que Gaza esté actualmente ocupada: de hecho, la Corte dejó claro (en el párr. 81) que era “de la opinión de que las políticas y prácticas contempladas en la solicitud de la Asamblea General no incluyen la conducta de Israel en la Franja de Gaza en respuesta al ataque realizado contra el país por Hamás y otros grupos armados el 7 de octubre de 2023”.

Aunque el derecho de la ocupación beligerante no es aplicable con respecto a Gaza, Israel está decidido a respetar todas las obligaciones jurídicas internacionales que le incumben, incluidas las prescritas por el derecho de los conflictos armados y las reflejadas en las medidas provisionales indicadas por la Corte Internacional de Justicia. Israel evalúa periódicamente su actuación a la luz del derecho internacional aplicable, incluso en el marco de las acciones judiciales pendientes ante el Tribunal Superior de Justicia de Israel en relación con el suministro de ayuda humanitaria a Gaza. Como en el pasado, Israel hace todo lo posible por seguir posibilitando y facilitando la prestación de la asistencia y los servicios humanitarios necesarios en Gaza en circunstancias muy difíciles.

Por último, y sin perjuicio de la posición de Israel a este respecto o en relación con el derecho aplicable a los demás territorios mencionados por el Secretario General, las disposiciones del Reglamento de La Haya y del Cuarto Convenio de Ginebra no entrañan obligación alguna de autorizar o permitir las actividades de ninguna organización específica (internacional o local), y mucho menos de una que no sea imparcial. Tampoco impiden adoptar medidas destinadas a mitigar las amenazas a la seguridad que representan las entidades cuya imparcialidad y neutralidad esté en entredicho.

De hecho, el derecho internacional no exige a ningún Estado que ayude a ninguna entidad que pone en peligro y socava su seguridad nacional ni que coopere con ella, menos aún si se ha demostrado que la entidad es todo menos neutral e imparcial. El UNRWA no solo no ha cumplido con sus obligaciones ni ha desarraigado a Hamás, sino que además, en repetidas ocasiones, ha dado prioridad a las agendas políticas por sobre la entrega eficiente de ayuda y con frecuencia ha obstaculizado esfuerzos humanitarios más amplios al insistir en monopolizar los servicios.

Israel hace un llamamiento a todos los Estados Miembros, que comparten la responsabilidad de garantizar que las Naciones Unidas operen guiadas por los principios fundamentales de neutralidad e imparcialidad, a que consideren este asunto con objetividad y lleguen a sus propias conclusiones basándose solo en la realidad de los hechos. Israel está dispuesto a cooperar con los asociados internacionales con el fin de posibilitar y facilitar el paso libre y continuo de la ayuda humanitaria a los civiles de Gaza y reitera que las necesidades humanitarias deben anteponerse a las consideraciones políticas. Redunda en el interés de todos los Estados Miembros, de las Naciones Unidas y de los propios beneficiarios de la ayuda humanitaria que se ponga fin a la infiltración y el abuso sin precedentes de un organismo de las Naciones Unidas por parte de organizaciones terroristas de manera que puedan garantizarse la imparcialidad, la rendición de cuentas y la seguridad de todos los interesados.

Le agradecería que la presente carta se hiciera circular como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 49 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Danny **Danon**
Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas
